

*En una progresiva diferenciación de su contenido, enriquecido de continuo en amplitud y rigor, la Revista de Estudios Políticos alumbró nuevas revistas independientes. Ayer fueron los Cuadernos de Política Social, o de Economía, o de Administración Pública; hoy son los de Política Internacional, a que estas palabras sirven de preámbulo. Con ellos no se pierde nada de la unidad antigua, sino que se instaura más potentemente en un idéntico estilo de saber y vivir las cuestiones fundamentales de antes y de siempre.*

*Este se marcará muy claro en los «Cuadernos» que hoy se inauguran, porque su filiación con la Revista madre es más íntima y profunda que la de cualquier otro. Es, en efecto, imposible configurar una realidad política si no se le ve destacada sobre una realidad internacional. Ciertamente que la política será siempre una unificación continua a través de instancias del poder, esto es, del mando: orden de señorío. La realidad internacional, en cambio, nos descubrirá el juego abierto de principios en pugna que se acuerdan mediante órdenes contractuales bajo el reinado del Derecho. Cabría hablar, con sutil distinción, de un saber político, vigente en la unidad nacional y que modera el poder, y de un saber que organiza la unidad a través de lo que no es mando ni obediencia, sino compromiso dentro de condiciones dadas: saber diplomático. Pero, en todo caso, desde la soberanía se llega a la realidad internacional, y ésta no se comprende sin el Estado nacional soberano; con lo cual, sobre todo*

posible distingo y sutileza, queda la ligazón perfecta entre ambas realidades y las dos empresas.

*Esta unidad entre ellas hace que en la realidad internacional tengamos uno de los factores más interesantes de la historia política de Occidente, y allí, en lo propiamente político, las bases fundamentales del orbe internacional. Si lo hemos separado, ha sido por la complicación de la vida histórica actual. Asistimos a un magno acontecer, incapaz de ser aprehendido en toda su grandeza en un solo marco: la más grave crisis que ha padecido desde su orto el Estado nacional. Este fué en su tiempo la formación óptima de poder político, por su adecuada combinación de material humano, económico y espacial con los medios técnicos e institucionales a su alcance. Pero precisamente el mismo despliegue de tal organización creó la gran potencia colonial, con lo cual la misma actividad del Estado nacional movilizó, más allá de sí misma, todo el ámbito internacional. El destino del mundo quedó así prendido en el juego de las grandes potencias, y éstas, por definición, estrecharon su número y multiplicaron sus exigencias. Asomarse hoy a la realidad internacional es, en buena medida, asistir a las últimas escenas de un drama en donde progresivamente se han ido limitando los actores. Cuál sea el desenlace, constituye, no sólo el hecho internacional, sino el acontecimiento político más relevante del siglo. De él dependerá la suerte del mundo, y más concretamente de nuestro mundo, esto es, Europa. Por eso convenía darle toda su importancia y destacarlo en su debido relieve con la más absoluta objetividad y rigor; y por tal causa nacen y a tal fin sirven los «Cuadernos» que el lector tiene hoy en su mano.*

*Creemos que nadie mejor que un grupo intelectual español puede realizar esta empresa. La peculiar situación de nuestra Patria, tierra liminar de Europa, en conexión entrañable con América; potencia mediterránea y, por tanto, africana, le abre a todas las perspectivas. Esto de un lado. De otro, la subordinación de la política a órdenes de valores y normas trascendentes que ha realizado siempre España, le inviste de la ecuanimidad, amplitud y elevación de criterios necesarios para hacer*

*frente a esta rígida lucha técnica y materialista de las grandes potencias. Tal estilo, y por tanto, una hispanidad radical, queremos que campee siempre en estas páginas, en donde esperamos perfilar ante la pupila curiosa del hombre de habla española el más alto espectáculo histórico a que asistió nunca una generación. Si logramos esto, quedará cumplido nuestro intento y creemos que habremos servido sencilla y honestamente a la causa de España y a la de toda nuestra cultura occidental.*



## I.- ARTICULOS

